

Sanidad privada actual: un modelo agotado. La verdad de las cosas



POR ALFONSO
CARMONA

No es verdad que los médicos estemos en guerra contra las compañías, son estas las que llevan más de 20 años «aprovechándose» de nuestro trabajo y nuestra dedicación

Las compañías de salud han ido obteniendo pingües beneficios a base de mantener unos precios prácticamente inamovibles desde esos tiempos, y el que lo dude, que revisen sus declaraciones en hacienda y lo verán. Toda empresa tiene perfecto derecho a buscar sus propios beneficios, claro que es lícito, pero nunca a costa de hacer que los que los producen sean «asfixiados» por la misma. Hemos llegado a un estado de hartazgo tal, que no vamos a seguir trabajando de esta forma tan poco valorada por ellas.

Hasta ahora lo hemos hecho por nuestros pacientes, y siempre nos hemos entregado en cuerpo y alma, sin importarnos nada, pero hoy día se está trabajando por debajo de costos, y eso hace que no podamos vivir dignamente de nuestro trabajo, además esto es ilegal.

Los pacientes deben conocer, que estas compañías, en el desarrollo del acto médico, solo se limita al abono por tal acto médico. Para más inri, también hay truco detrás de este pago. Las consultas, se pagan solo la primera a una determinada cantidad, pero la segunda la pagan a la mitad y aunque el paciente necesite una tercera o cuarta visita, esta no la abonan, corre por cuenta del médico. Además, cuando el médico se pone enfermo y no puede trabajar, no cobra. Cuando el médico se va a un congreso o curso para mejorar su formación y poder beneficiar así a sus pacientes, no cobra. Si se va de vacaciones, que todo el mundo tiene derecho a ello, no cobra. Todo el mantenimiento de las consultas y su infraestructura recae en exclusiva sobre el médico. Con este sistema ya me dirán como se puede mantener el profesional de una forma digna, si no es teniendo que ver un gran volumen de pacientes, con el consiguiente riesgo de perder calidad asistencial.

Pero todas las cosas tienen su final, y el final tenía que llegar a través de lo más importante que puede ocurrir en una profesión, estar unidos en todas sus reivindicaciones. Primero, ser conscientes de que lo que es bueno para dignificar nuestra profesión es bueno para todos. Segundo, una gran idea, agrupar sus reivindicaciones a través de asociaciones por especialidad. Porque el que verdaderamente tiene conocimiento de las necesidades de cada asociación es el propio profesional. Aunque en esto también existe una maledicencia por parte de las compañías de nuevo,

porque no quieren, en su afán por controlar todo, aplicar el sentido común. Lo lógico es que los médicos, que son los profesionales, a través de las Comisiones de la Especialidad y los Colegios, que conocen la parte científica sean los que deben desarrollar el nomenclátor de cada especialidad. Sin embargo, bien es verdad, que posteriormente es importante que las compañías y las asociaciones, hagan una valoración de los mismos que satisfaga a las partes, eso es tener sentido común.

El modelo actual, está agotado, no se puede seguir trabajando como en el siglo pasado. No se puede seguir perdiendo calidad asistencial, y dignidad profesional, ni la medicina lo merece, ni nuestros médicos tampoco.

Las compañías de salud, siguen empeñadas en su modelo de presión al médico, y no son capaces de reunirse con las asociaciones de médicos por especialidad, que ostentan la representación legal y llegar a acuerdos coherentes con las necesidades actuales de los mismos. Los médicos han ofrecido reiteradamente el diálogo. No piden baremos para todos, piden actualización de los



ABC

que cada uno tiene, subiendo un porcentaje claro, incluso en 2 a 3 años, cosa que las compañías no quieren admitir.

Ante tales incongruencias, los médicos reunidos en asociaciones están tomando una actitud, que nunca hubieran querido, pero que las compañías, con sus desprecios y todo tipo de trabas en contra del diálogo, les han hecho tomar. Según se me ha informado este posicionamiento se va a extender a todas aquellas compañías que no se avengan a negociar con cada una de las asociaciones de especialistas constituidas en Sevilla.

El Colegio de Médicos de Sevilla, que apoya en todo momento a sus profesionales, por el bien de sus pacientes y de su dignidad, se ofrece en todo momento a servir de mediador, si alguna de las partes lo requiere.

ALFONSO CARMONA MARTÍNEZ ES
PRESIDENTE DEL REAL E ILUSTRE COLEGIO
DE MÉDICOS DE SEVILLA